

# SÚPER LIGA

Jorge Torres



# Capítulo 1

## SÚPER LIGA

“Estamos aquí reunidos en este hermoso estadio a la espera que los equipos salgan a la cancha, el marco por demás esta decirlo es espectacular, todo presagia una tarde excelente para la práctica deportiva, donde surgirá un campeón de esta nueva edición de la súper liga. ¿Resignara el campeonato, el ganador de la súper liga del año pasado? Les recuerdo que en la edición del año dos mil treinta y uno, la Heroína prácticamente arrasó con sus rivales desde comienzo del campeonato, es de recordar el partidazo que disputaran con la gente de Meta Pala, en un final al rojo vivo, que dejara como saldo uno de los marcadores más abultados del torneo, evidencia de tamaña contienda fue el inusitado veintisiete a veinticuatro, con que La Heroína derrotara a Meta Pala, encaramándose rumbo al título del dos mil treinta y uno”

La radio transmitía desde el patio de mi casa, cortando el calor de la tarde con los pormenores de un nuevo final de campeonato, trayéndome recuerdos de la infancia en donde una Spyca enfundada en cuero me iniciara en estos vicios deportivos, que aunque sufrieran mil cambios desde mi infancia a mi ancianidad, seguía atrayéndome, vaya a saber uno porque, aún después de tantas decepciones.

“Hoy también quedan definidos los descensos a la divisional inferior Fazito debe ganar o ganar en su difícil visita al fumadero de Opio, donde lo espera Belladonna sin nada que perder en mitad de tabla, otro equipo en dificultades junto a Fazito, es Quemando la Piedra, que en el Pedregal espera a Pegados por la Raya, de un torneo por demás aceptable en cuanto a su desempeño. El tercer equipo comprometido, aunque con tres puntos por arriba de Quemando la Piedra, es Birra y Fazzo que con un empate ante la Pastería habría salido de zona de descenso”

Recuerdo cuando era pibe y por la radio escuchaba los nombres de mis ídolos, y mi correr presuroso al colegio para tratar de cambiar la figurita más difícil por las que me ayudaran a completar el álbum que me haría acreedor de una pelota de cuero. ¡Que tiempos aquellos! Cuanta inocencia...

Con los años fui aprendiendo que el futbol estaba ligado directamente a la política y la política estaba apadrinada por zares de la droga, que eran los que realmente gobernaban, desde otros países. Me viene a la memoria aún a mis años, cuando los partidos se jugaban a estadios llenos con

ambas hinchadas alentando por sus equipos, pero hinchadas familiares, de familias enfervorizadas por la lógica pasión que solo el fútbol sabía transmitir, sin los tristes aditamentos que luego la ensombrecieran, arruinando la fiesta por completo. Después de tristes y luctuosos incidentes, la asociación de fútbol tomó la decisión de impedir el ingreso a las gestas deportivas a las hinchadas visitantes, con lo cual el espectáculo menguó en su colorido, pero no así en sus lamentables consecuencias, lo que obligó a la asociación a tomar medidas más extremas, prohibiendo el ingreso a la cancha a toda parcialidad. Es decir los partidos se jugaban sin público, tristes partidos, insulsos cotejos, carentes de emotividad. En esa época la muchedumbre se reunía alrededor del estadio a emborracharse y drogarse a sus anchas, para arrojar al interior de la cancha todo tipo de objeto contundente, con el objeto de lastimar a jugadores totalmente desprotegidos que miraban para arriba con espanto.

En el año dos mil veintiuno surgió la ley que cambió la historia del fútbol, una ley que dio curso legal a todo el odio que las personas llevan dentro, una ley que nos rige hasta nuestros días que no ha hecho más que "blanquear", lo que las hinchadas en su delirio cocainómano pedían. Fue de esta manera que nació esta renovada versión del fútbol sin jugadores.

Ustedes se preguntaran como puede existir lo que conocemos como fútbol sin que existan quienes lo jueguen. Les explico; se jugaba sin jugadores y obviamente sin pelota, aunque se conservaron los arcos y los banderines de las esquinas, como simbología. Se abrían las puertas del estadio horas antes de la contienda y se permitía el ingreso de las hinchadas. En los primeros tiempos, la gente se agolpaba en las bandejas del estadio y se miraban desconcertados, no sabiendo que actitud tomar ante la carencia de espectáculo, pues sabían de ante mano que los jugadores ya no saldrían nunca más a la cancha.

Un tímido "Los de Boca son todos pu..." Se podía oír que bajaba desde una de las bandejas de la cancha. "Las gallinas no tienen huevos y si los tienen que nos vengan a buscar" se podía escuchar como respuesta del otro lado del estadio. De a poco, cautelosamente las hinchadas fueron ganando el campo de juego, hasta que el líder más sanguinario de una de las parcialidades, banderín de córner en mano, arremetió contra el jefe de la otra hinchada, en un acto trascendente para la historia del deporte actual. El banderín le entro por ojo izquierdo, al infortunado hincha, causándole una muerte casi instantánea, ante la vista desconcertada de todo el mundo, ya que estos tristes eventos se televisaban al planeta entero, con un rindex monetario más que importante para los magnates de las cadenas televisivas.

De los vestuarios partió raudo un equipo médico, que tras examinar al occiso, con la señal del pulgar para abajo determino su defunción a la voz del estadio, prontamente en la pantalla gigante, se reproducía el acto criminal, en cámara lenta y desde distintos ángulos tratando de destacar

la cara ensangrentada del pobre hincha, para goce de la audiencia. Quedaría de esta manera decretado el primer tanto en la historia del fútbol de hoy día.

Ante la alegría de la parcialidad triunfadora que entre saltos, babeantes de alcohol, descerebrados por los estupefacientes pedían más "goles", entre frases incomprensibles para un hombre de al menos mi edad.

Pronto los equipos fueron cambiando sus nombres, aunque conservaron sus banderas, por nombres que también escapan a mi buen saber y entender, será el calor serán los recuerdos de alguien entrado en años que ya poco entiende del mundo actual. Ya me estoy yendo por suerte de este mundo, sepan disculpar a este viejo con sus recuerdos de antaño y disfruten de la fiesta deportiva actual.

"La muchedumbre de la Heroína sale a la cancha, el espectáculo se aviva llenándose de color, la tarde presagia una contienda épica. Viva el fútbol, viva esta pasión que alegra las tardecitas domingueras en el Rio de la Plata. Viva ..."